

LA COSMOVISIÓN CALVINISTA DE LA POLITICA

Por

Rev. Fábio Bezerra L.

Ensayo académico presentado al Prof. Dr. Valdeci Silva como requisito parcial del Modulo de Cosmovisión Reformada del post grado en Teología Pastoral del Centro Presbiteriano Andrew Jamper.

SEMINARIO TEOLÓGICO
IGLESIA PRESBITERIANA DE CHILE

Santiago-Chile

2005

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	3
I. EL CALVINISMO DEFINIDO	5
II. EL CALVINISMO Y EL DOGMA DE LA GRACIA COMÚN.....	8
III. EL CALVINISMO Y LA POLITICA.....	11
3.1. <i>La Cosmovisión Calvinista Del Poder Político.....</i>	<i>11</i>
3.2. <i>La Cosmovisión Calvinista De La Ciudadanía y Del Gobierno</i>	<i>13</i>
3.3. <i>La Cosmovisión Calvinista Del Trabajo</i>	<i>15</i>
3.4. <i>La Controversia: Calvinismo y Capitalismo.....</i>	<i>16</i>
CONCLUSIÓN	21
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA.....	22

INTRODUCCIÓN

Muchos estudiosos han dejado claro que el Calvinismo, como sistema de vida, no es solamente un tema de religión, sino que busca influir en todas las áreas de la humanidad.

El propósito de este breve ensayo es analizar la influencia del calvinismo en la política como ciencia social. Juan Calvino (1509–64) fue un Reformador de segunda generación, edificando sobre el fundamento establecido por Lutero y Zwinglio. Este hecho de ninguna manera significa que era meramente un reproductor y copista.¹ Calvino no solamente hizo una contribución original a la teología, sino también al ámbito de la cultura.

El impacto de las ideas de Calvino en la esfera política inauguró una nueva era, dándole un carácter y una dirección nuevas a la existencia nacional en muchas naciones.

La esfera política de las ideas de Calvino ha causado mucho debate entre los investigadores. Weber, por ejemplo, que era un historiador social y económico intentó explicar los orígenes de la economía capitalista o de empresa según los dogmas enseñados por el reformador francés. ¿Por qué apareció el capitalismo en Europa?, ¿dónde y cuándo apareció? La controvertida tesis de Weber afirma que el espíritu capitalista, el espíritu de empresa, estaba íntimamente relacionado con una corriente específica de la teología protestante (el calvinismo) que eliminó la magia de la religión, que enfatizó la vocación profesional, que hizo del trabajo y del ahorro señal de predestinación, según él, más que parte de un intercambio con la divinidad o sus agentes sobre la tierra, que hizo de la acumulación y de la transmisión intergeneracional de la riqueza algo digno y no de culpa. En una de sus obras fundamentales, *Die protestantische Ethik und der Geist des Kapitalismus* (*La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, 1904-1905), intentó demostrar que los valores éticos y religiosos calvinistas habían ejercido una importante influencia en el desarrollo del capitalismo.²

El ensayo será dividido en tres partes. La primera es una definición más amplia de calvinismo, indicando al lector que podemos interpretarlo como una cosmovisión que va más allá de la vida religiosa.

¹ DOUMERGUE, “*Calvino: ¿Imitador o Creador?*”, *Calvino y la Reforma* (New York, 1909), pp. 1-55.

² Enciclopedia Microsoft® Encarta® 2003. © 1993-2002 Microsoft Corporation.

En la segunda parte queremos tratar de la creencia calvinista que dio impulso a una importante interacción con la cultura, se trata de la doctrina de la *Gracia Común*. Los términos “cultura” y “gracia común” han asumido una relación muy cercana en círculos Reformados. La gracia común no solamente tiene una influencia restrictiva o negativa sino que es también positiva y progresiva al motivar la actividad cultural. La cultura es un don de la gracia común puesto que a través de ella los poderes originales depositados en la naturaleza llegaron a fructificar.

La parte tercera, trataremos del tema central que es el calvinismo y su relación con el capitalismo. ¿Hasta que punto podemos afirmar que es una relación de causa y efecto?

Para el análisis de este tema, emplearemos diversas fuentes indicadas en la bibliografía, además de periódicos y revistas teológicas.

I

EL CALVINISMO DEFINIDO

Entre las muchas variedades de Protestantismo, el Calvinismo se destaca por tener un significado determinado, bien definido, en la historia. Kuyper y Warfield, dos de los intérpretes modernos de Calvino, presentan al Calvinismo como la forma más pura del Cristianismo bíblico. Para ellos simplemente es la interpretación más auténtica y más amplia de la Palabra de Dios puesta por escrito, la Biblia.

Sin embargo, es necesario un poco más de esclarecimiento, puesto que el término “Calvinista” no conlleva un significado unitario en las mentes de todos los que lo usan y no existe una connotación disponible que provea un solo significado. La mayoría de estudiosos estaría de acuerdo en que es imperativa una definición clara para un entendimiento apropiado en una situación dada. Etimológicamente, y en su sentido más estrecho, el Calvinismo es aplicado simplemente a las enseñanzas de Juan Calvino. Sin embargo, el término ha sido usado históricamente para designar aquellas denominaciones del Protestantismo que han suscrito los Credos Reformados haciendo una distinción con las interpretaciones Luteranas, Anabaptistas o Socinianas.

Otrosí, algunas veces, en realidad, todos aquellos que se han suscrito a la doctrina bíblica de la predestinación han sido llamados “Calvinistas.”, en su sentido más amplio. El Dr. Kuyper nos recuerda que el término era usado por la mayoría Católica en países como Francia y Hungría para difamar a la minoría Protestante³.

Sin embargo, ninguna de estas designaciones servirá plenamente a nuestro propósito en este ensayo. Kuyper habla todavía de otro sentido en el que uno puede emplear el término “Calvinismo” como un nombre científico, que tiene tonos históricos, filosóficos y políticos. Por ende, se nos presenta una extraordinaria y completa definición de Calvinismo. Dejemos, que el mismo estadista holandés nos hable:

³ KUYPER, Abraham, *Calvinismo*, São Paulo: Cultura Cristã, 2002, pp. 20-21.

El término calvinismo ha tenido un sentido amplio en su significado. Así que, cuando nos referimos en un sentido histórico, calvinismo indica el canal por lo cual la Reforma se movió hasta donde ella no fue ni luterana, anabaptista y sociniana. En el sentido filosófico entendemos por calvinismo aquel sistema de concepciones que bajo la mente maestra de Juan Calvino, surgió para dominar en las varias esferas de la vida humana. En la política, se concibe calvinismo como un movimiento que tiene garantizado la libertad de naciones (Holanda, Inglaterra y Estados Unidos) en gobierno constitucional. Los teólogos alemanes han dado un significado también científico al calvinismo, dado que tiene un sistema lógico de teología en un orden eclesiástico democrático propio, impelido por un deseo tanto por la reforma moral como por la religiosa de la humanidad⁴.

En la misma línea de pensamiento, el Dr. Warfield, en su estilo inimitable, habla del Calvinismo de la siguiente manera:

El cuerpo completo de concepciones teológicas, éticas, filosóficas, sociales y políticas, que, bajo la influencia de la mente maestra de Juan Calvino, se elevaron a sí mismas al grado de alcanzar dominio en las tierras Protestantes en la era de la Post-Reforma, y que ha dejado una marca permanente no solo sobre el pensamiento de la humanidad, sino sobre la vida de la historia de los hombres, el orden social de los pueblos civilizados, e incluso las organizaciones políticas de los estados⁵.

En realidad el núcleo del Calvinismo como sistema teológico, como entendimiento de la revelación especial de Dios en Cristo, se remonta a Agustín. Las ideas, claro, son las de Pablo y Cristo, de Isaías y Moisés, lo que es otra forma de decir que el Calvinismo está orientado a la Escritura.

Sin embargo, Calvino es reconocido por sus seguidores como el más grande exponente y organizador sistemático de este complejo de pensamiento. Pero, detrás del sistema teológico hay una profunda conciencia religiosa, que permanece en temor reverencial ante la majestad de Dios.

El Calvinismo, como sistema bíblico de pensamiento, no difiere en género de otras formas de interpretación teísta y evangélica de la revelación especial de Dios, sino que la diferencia es una de grado y de énfasis. El Calvinismo profesa estar más orientado, minuciosa y consistentemente, a la revelación especial de Dios y también toma con mayor seriedad los efectos noéticos del pecado. El Calvinismo no solamente desea, con Agustín, pensar a la manera de Dios, sino que también busca traer cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo (II Cor. 10:5).

⁴ Ibid., p. 22

⁵ WARFIELD, B. B., *Calvino y el Calvinismo*, New Cork: 1931, p. 353.

Por esta razón, el Calvinismo ha sido designado como una cosmovisión, puesto que habla significativamente de la relación del hombre para con Dios, con el hombre y con el cosmos. A. Kuyper en sus conferencias, coloca al Calvinismo al lado del Paganismo, el Islamismo, el Romanismo y el Modernismo como uno de los cinco sistemas principales de pensamiento en la historia de la civilización⁶. Por ello, como sistema de vida busca alcanzar todos los ámbitos del conocimientos humano, lo que incluye la política.

⁶ KUYPER, Abraham, Op. Cit., p. 28

II

EL CALVINISMO Y EL DOGMA DE LA GRACIA COMÚN

INTERACCIÓN CON EL MUNDO

Ya hemos visto como los grandes intérpretes del Calvinismo han presentado una perspectiva bastante amplia y profunda de este sistema de vida y no solamente de creencias religiosas. Así que, desde su génesis, el Calvinismo tiene como propósito abarcar todas las áreas de la vida humana y no solamente su aspecto pístico.

Lo que ha llevado el Calvinismo a esta gran amplitud de actuación es justamente la creencia en una gracia de Dios que no es *particular*, sino que alcanza a todos, la *gracia común*. Con esta creencia la iglesia deja de ser solamente un gueto de creyentes reunidos en un templo y pasa a influenciar en todos los aspectos de la existencia. La iglesia se vuelve levadura misma, es decir, se relaciona con todas las dimensiones de la masa. A raíz de esto, el calvinista no puede ser alguien cerrado en su iglesia y que abandona el mundo como si no existiera, antes, debe, en medio a la corrupción sostener aquello que es verdadero y éticos entre los hombres. Sobre eso, una vez más, escuchemos a Abraham Kuiper:

Por eso es que vemos en la Historia (caso sea permitido que yo hable de mis propios ancestros) que el calvinismo había sido firmemente establecido en Holanda apenas un cuarto de siglo, cuando hubo un *susurro de vida en todas las direcciones* y una energía indomable que *influyó en cada departamento de la actividad humana*, y su comercio y negocio, su artesanía e industria, su agricultura y horticultura, su arte y ciencia florecieron con un resplandor no conocido en el entonces, y se dio un nuevo impulso para un desarrollo enteramente nuevo de vida en toda Europa Occidental.⁷

⁷ Ibid., p. 81. Enfasis nuestro.

Este horizonte se abre ante un calvinista por el entendimiento y aceptación de la doctrina de la gracia común, “pues este dogma de la gracia común súbitamente removió el interdicto, bajo el cual la vida secular había puesto limite... fue la doctrina de la gracia común de Dios quien produjo en Antigua Grecia y Roma los tesoros de la luz filosófica, y reveló a nosotros los tesoros del arte y de la justicia”⁸

Es a partir de esta comprensión que la teología reformada pasa a evaluar todo lo demás, como bien se expresó Packer: “el calvinismo es una manera teocéntrica de pensar acerca de la vida, bajo la dirección y control de la propia palabra de Dios”⁹. El calvinismo involucra una cosmovisión que afecta, obviamente, *todas las áreas de nuestra existencia*, no quedando ningún departamento del ser y del saber que no sean estudiados a la luz de la revelación de Dios. Por ende, el calvinismo es mucho más que los “cinco puntos”, apenas un aspecto de la soteriología reformada, es pensar acerca de Dios, del hombre y del cosmos desde la perspectiva de las Escrituras.

Calvino tenía una visión amplia de la cultura y de nuestra interacción con ella como cristianos. Para él, Dios es el Señor de todas las cosas, y por ello toda verdad es verdad de Dios. Sobre eso afirma el reformador francés:

Toda verdad proviene de Dios; y, por lo tanto se los hombres perversos dicen algo que sea correcto y justo, no debemos rechazarlo, porque procedió de Dios. Además de eso, todas las cosas son de Dios; y, por ende, ¿Por qué no sería lícito dedicar a su gloria todo aquello que apropiamente puede ser empleado para este fin?¹⁰

Sobre esta amplitud de acción del Calvinismo, el Dr. Lloyd-Jones, comenta: “es evidente que el calvinismo es un sistema perfecto, con enseñanza sobre todos los aspectos de la verdad”.¹¹

Con eso, no estamos afirmando que el Calvinismo esté sujeto o acomodado a la cultura secular, por el contrario, el calvinista¹² entiende el cristianismo no como una forma de adaptación a la cultura, sino como formación y transformación de la realidad que

⁸ Idem.

⁹ PACKER, J. I., *O “Antigo” Evangelho*, São Paulo: Fiel, 1986, p. 8.

¹⁰ CALVINO, J., *Comentários a las Espistolas Pastorales de San Pablo*, Michiga: Grand Rapids, Tito 1.12, p. 347.

¹¹ LLOYD-JONES, Martyn D., *Cartas 1919-1981*, São Paulo: PÉS, 1996, p. 73.

¹² NIEBUHR, Richard, *Cristo e Cultura*, São Paulo: Paz e Terra, 1967, p. 223.

desembocará necesariamente en un cambio de actitudes y praxis. Con este principio, el calvinismo influyó las artes, cultura, política, economía, literatura y otros ramos de la cultura general. Esto es, el calvinismo no se limitó a la vida religiosa y contemplativa, sino que interactuó adecuadamente con las culturas, movido por su creencia en la doctrina de la gracia común.

III

EL CALVINISMO Y LA POLITICA

La palabra política tiene su origen en el griego y su prefijo *polis* indica la ciudad. No un aglomerado desordenado de personas, sino una ciudad con su magistrado civil establecido, un consejo superior y una asamblea de ciudadanos, así que la *polis* indicaba una ciudad compuesta por un autogobierno elegido por los miembros de su comunidad.¹³

Contrariando a todos los que piensan que el calvinismo es meramente un sistema de doctrinas teológicas y postulados metafísicos, vamos analizar el pensamiento político esbozado por la cosmovisión calvinista que, sin exagero en la expresión, es responsable por moldear la cultura y mentalidad occidental.

Sin embargo, debemos ser sinceros al reconocer que el pensamiento político de Calvino es considerado, por historiadores, sin originalidad y desinteresante.¹⁴

3.1. La Cosmovisión Calvinista Del Poder Político

Calvino dijo que la tiranía es el demonio que arruina el estado, en su afán de poseerlo. La tiranía es una amenaza siempre y cuando el poder esté en las manos de una minoría. Para él, el poder incontrolado, es poder injustificado, puesto que él creía que muy a menudo el poder, especialmente el poder absoluto, corrompe a los que lo sostienen. De acuerdo a Calvino, poder absoluto puede llegar a ser tan corrompido que aquellos que están en el poder no se pueden seguir llamando siervos de Dios (Rom. 13:4, 6). Calvino dijo que los gobernantes y servidores estatales son buenos, sin embargo el mal que ejecutan eclipsa el bien a tal estado que los gobernantes y servidores ya no son una fuerza moral.¹⁵

¹³ DAHAL, Robert, *La Democracia – una guía para los ciudadanos.*, Madrid: Taurus, 1999.

¹⁴ McGRATH, Alister, *A Vida de Joao Calvino*, Sao Paulo: Cultua Crista, 2004, p. 214.

¹⁵ CALVINO, Juan, *Instituciones de la Religión Cristiana*, 4:20,25.

Calvino mostró el riesgo de entregarle el poder a una persona o a una minoría, por lo tanto el defendía un “sistema compuesto por la aristocracia y la democracia.”¹⁶ Es necesario entender esta afirmación de Calvino, McNeill interpreta que la referencia de Calvino a “el gobierno de personas principales” no se refiere a un linaje aristocrático, sino a aquellos elegidos por sus conciudadanos.¹⁷ Para Calvino, la presencia de cualquier casta hereditaria en el gobierno es un quebrantamiento de la libertad.

Sobre la cosmovisión calvinista de la política, debe ser recalcado que basados en el concepto teológico de la soberanía de Dios, las sociedades calvinistas no se sometieron más a reyes o autoridades tiránicas. Con eso, surgen, gradualmente formas de gobierno democrático representativo, principalmente en las islas británicas influenciadas por reformados presbiterianos. Puesto que Calvino creía que la república era la más alta forma de gobierno, por lo tanto la más alta forma de lealtad a una nación era la dada a una república Cristiana, en su pensamiento, teocracia y democracia se asocian de una manera fácil y natural. Sobre eso Calvino comenta:

El gobierno civil ha recibido de Dios el deber y la responsabilidad de mantener la paz y la tranquilidad, para que la iglesia pueda florecer: Aunque el gobierno civil tiene como fin principal, hasta tanto vivamos como hombres, el compartir y proteger el culto público a Dios, defender la sana doctrina de la piedad y la posición de la iglesia, ajustar la vida a la sociedad, educar nuestra conducta conforme a la justicia civil, la reconciliación de unos con otros, y promover la paz y tranquilidad general.¹⁸

El calvinismo considera el sistema de democracia representativa el mejor reflejo del ejemplo bíblico. Calvino comenta que “en esto consiste la mejor condición para la gente, cuando ellos pueden elegir, por consentimiento común, sus propios líderes; porque cuando alguien por la fuerza usurpa el poder supremo, la convierte en una tiranía, y cuando los hombres llegan a ser reyes por herencia, esto no parece consistente con la realidad”.¹⁹

El poder ejercido individualmente, por reyes o imperadores, pasó gradualmente a ser obrado por asambleas y consistorios, como fue concebido por Calvino. Sobre eso, nos dice Lembo:

¹⁶ Idem.

¹⁷ MCNEILL, John T., *Calvin and Civil Government, in Readings in Calvin's Theology*, Grand Rapids: Baker, 1984, p. 273.

¹⁸ CALVINO, Op. Cit., 4:20.3

¹⁹ CALVIN, John, *Commentaries on the Twelve Minor Prophets*, 5 vols., Grand Rapids: Eerdmans, 1948, pp. 306-310.

No es difícil reconocer en esta organización eclesiástica - la iglesia concebida por Juan Calvino - el esquema que da origen a la estructura democracia moderna con sus consejos y sus parlamentos. Ella apareció en América de los puritanos y fue transmitida por ellos a la Revolución Francesa. Son los presbiterianos de Estados Unidos el origen de nuestro sistema de gobierno democrático.²⁰

Fueron esas nuevas teorías políticas calvinistas que marcaron el punto de transición del feudalismo a la democracia moderna.

3.2. La Cosmovisión Calvinista De La Ciudadanía y Del Gobierno

A pesar de la forma particular de gobierno, en el punto de vista de Calvino, todos los súbditos del estado son responsables de obedecer. “Los súbditos deben ser dirigidos no solamente por temor a los príncipes y gobernantes (como si vieran en el gobernante un enemigo que está listo a castigar cuando los súbditos se resisten), sino porque ellos muestran obediencia a Dios mismo, puesto que el poder de un gobernante viene de Dios.”²¹ Siendo que la autoridad del gobernante viene de Dios, sus ciudadanos están obligados a obedecer al gobernante, no importando cual su carácter sea, con esto no estamos “discutiendo la condición del hombre en si... Pero lo que digo es que el orden mismo es digno de tal honor y reverencia y que todos los gobernantes son dignos de alta estima entre nosotros, y reciben reverencia como producto de respeto por su señorío.”²²

Para Calvino las altas autoridades eran colocadas en esta posición por la mano del Señor y rebelarse en contra de estas autoridades era como rebelarse contra Dios mismo. Los magistrados tienen el deber de resistir la tiranía, pero en general gobernantes injustos deben ser vistos como el juicio de Dios, puesto que “el príncipe malo es el instrumento de Dios para castigar los pecados de la gente, tenemos que recordar que eso nos pasa a nosotros porque sus bendiciones excelentes se convierten en maldición.”²³

²⁰ LEMO, Claudio, *Dilemas no Mundo Político Contemporaneo*, Editora Mackenzie, Sao Paulo: 2002, p. 61.

²¹ CALVINO, Op. Cit., 4:20.22.

²² Idem.

²³ Ibid., 85 (Romanos 13:3-4). El Tomismo, sin embargo, requiere sumisión a las autoridades seculares. Aquino argüía que “nuestra carne esta aun bajo sujeción; lo único que podemos hacer es esperar la liberación tanto del espíritu como del cuerpo, “cuando Cristo haya liberado todos los reinos para Dios el Padre, cuando El haya traído bajo sujeción todos los principados y potestades.” (GILBEY, Thomas, *El Pensamiento Político de Tomas Aquinas*. Chicago: University of Chicago Press, 1958, p. 157).

Por ello, Calvino nunca promovió la revolución ya que los gobernantes, buenos o malos, son colocados por la providencia de Dios. Si el gobernante es benevolente, entonces es una bendición, se no lo es, es una maldición.

La razón por la cual debemos someternos a los magistrados es porque ellos están sujetos a la orden de Dios. Porque es el agrado de Dios gobernar de esta forma al mundo, el que intente invertir el orden de Dios, y por lo tanto resistir a Dios mismo, este menosprecia el poder de Dios y el menospreciar la providencia de Aquel que es el fundador del poder civil, es entrar en guerra con Él. Aunque la corrupta administración del poder terrenal civil esté confusa o pervertida, el Señor aun continúa teniendo a los hombres bajo sujeción.²⁴

Los cristianos están libres para protestar. Sin embargo, ellos no deben quemarse en ira, e igualar injuria con injuria, pero deben luchar para conquistar el mal con el bien. Esto no los libra de quejarse por la heridas que les han causado, o de condenar a los malos por lo que han hecho, liberándolos del juicio de Dios, sino que deben aplicar justicia con mente calmada sin mala voluntad u odio.²⁵

Calvino se opuso a la idea de extender el Cristianismo a través de la espada, porque “por la depravación del mundo, el reino de Cristo se fortalece más por la sangre de los mártires que por la ayuda de las armas.”²⁶

Los magistrados deben estar sujetos también a la gloria de Dios, pues los reinos terrenales son instituidos por Dios, sabiendo que El no se deriva de nada, sino que su gloria se manifiesta, para que todos los magistrados y cada autoridad existente deban estar sujetos a Su gloria.

Para Calvino las transacciones económicas deben ser gobernadas por Dios. Con respecto a la usura Calvino firmó que “ninguno preste a usura o ganancia superior al cinco por ciento, bajo la pena de la confiscación del capital y el pago de una multa de acuerdo a los requerimientos de el caso.”²⁷

El gobierno, autorizado por Dios con el poder de la coerción (Rom.13:1-7), es responsable ante Dios. El titulo, “ministro de Dios” significa, en la exégesis calvinista, uno que es responsable, que es confiable, y que le rinde cuentas a Dios.

²⁴ Ibid., 18:318

²⁵ Idem.

²⁶ Ibid., 19:318

²⁷ McGRATH, Alister, Op Cit, p. 262.

Por lo tanto las autoridades políticas, a pesar de la forma como hayan sido elegidas, deben obedecer a Dios. Sus funciones son reguladas por Dios, quien comunica su completa, buena y perfecta voluntad a ellos a través de Su Palabra.

3.3. La Cosmovisión Calvinista Del Trabajo

Como en todas sus máximas, es de la Biblia que el calvinista saca la idea de que el trabajo del hombre tiene un alto valor porque refleja un Dios que trabaja. De esta convicción, el calvinismo extrae su cosmovisión del trabajo en todas las esferas de la vida humana, como el trabajo político.

Para el calvinismo, el trabajo del hombre tiene una dignidad en el sentido más estricto de la palabra. En los diez mandamientos, el trabajo lo manda Dios por la siguiente razón: *“Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; más el séptimo día es reposo para Jehová tú Dios... porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposo en el séptimo día”* (Éxodo 20:9-11). En realidad, el relato de la creación expresa que Dios “reposó de toda su obra” (o “de toda la obra que hizo”) Génesis 2:2) en el séptimo día de la creación. A menudo la Biblia habla del trabajo y la obra de Dios.

El trabajo es una parte principal de la imagen de Dios. Si el hombre y la mujer fueron creados a imagen y semejanza (Génesis 1:26) de un Dios trabajador, ellos mismos deben de trabajar.

De esta manera, el calvinismo se opone a otras cosmovisiones. La cosmovisión ética budista del trabajo la inspira un dios que por su propia imagen demuestra como siendo un ídolo gordo, sentado con la meta de no trabajar sino “adormecerse y dormir” y sin embargo ser rico y bien alimentado. El budismo ni siquiera tiene una palabra para trabajo y el trabajo no es tema de la ética budista. El budismo y el socialismo tienen mucho en común cuando se trata de trabajo y economía, según lo han declarado con bastante claridad varios escritores budistas.

En la sociedad griega se miraba el trabajo como un destino ineludible impuesto por los dioses. Ser como los dioses significaba vivir libre del trabajo. En el mundo del antiguo oriente, el trabajo se miraba como una carga, como trabajo de esclavo para los dioses,

quienes por lo tanto estaban libres del trabajo. La meta era apartarse de este servicio, de este trabajo lo más posible. El trabajo era una carga sin dignidad.

La Reforma revivió la visión bíblica del trabajo, pues los reformadores Lutero y Calvino, fueron los primeros en utilizar los términos *llamado* y *vocación* para las tareas cotidianas y las posiciones en la vida de los hombres. Es importante notar que ellos hicieron esto en protesta contra el uso del lenguaje de la edad media que era restringido al llamado a una vida monástica. Ellos querían destruir la doble norma de la ética y demostrar que Dios puede ser glorificado también en el mundo de los días laborables.²⁸

La contribución del calvinismo a las sociedades está en el hecho que las misiones cristianas exportaron a todos los continentes este carácter de trabajo protestante, que estaba fundamentado en un mandamiento de Dios.

3.4. La Controversia: Calvinismo y Capitalismo

El término "capitalismo", tan empleado en años recientes en el habla popular así como en la literatura histórica, tiene usos tan dispares, sin un criterio aceptado en cuanto a su empleo. Lo interesante es que en teoría económica, tal como la presentaron las escuelas tradicionales, el término apareciera raras veces o casi nunca. Ciertos economistas emplearon "capitalista" en un sentido puramente técnico, para referirse al empleo de los llamados métodos de producción indirectos o que acortan tiempo y el término ha ido considerablemente asociado con un particular punto de vista acerca de la naturaleza del capital.

Según muchos, capitalismo se identifica con el sistema de iniciativa individual absolutamente libre: un sistema en que las relaciones económicas y sociales se reglan por contrato, en que los hombres se comportan como agentes libres en la búsqueda de su sustento y en que no hay compulsiones ni restricciones legales. Así se convierte virtualmente a "capitalismo" en sinónimo de un régimen de *laissez-faire*²⁹ y, en ciertas acepciones del término, de un régimen de libre competencia.

²⁸ McGRATH, Alister, Op Cit, p. 252.

²⁹ *Laissez-faire*. Doctrina defendida por Adam Smith según la cual los productores deben pedir al gobierno: *Laissez-nous faire*, es decir, "déjenos actuar", lo que implica la no-interferencia gubernamental. El gobierno debe solamente controlar las leyes de competencia.

Ya otros dicen que "El verdadero capitalismo es una economía de libre y franca competencia por la ganancia y de continuas oportunidades de trabajo para todos"³⁰. Son tantas las virtudes registradas en esta definición que puede dudarse de que "capitalismo verdadero" haya existido alguna vez. Hay autores que se niegan a veces a aplicar el término capitalismo a una economía y lo contraponen a "totalitarismo".

El debate de cómo se relacionan el calvinismo y el capitalismo ha sido objeto de enorme controversia, lejos de producir un consenso entre los estudiosos.³¹ El tema fue conocido a partir del estudio sociológico del alemán Max Weber. En una tesis opuesta a de Karl Marx, Weber concluyó que la religión (al revés de ser el opio del pueblo y pasiva) ejerce gran influencia sobre la vida económica. Precisamente, él afirmó que la teología y la ética del calvinismo fueron factores esenciales en el desarrollo del capitalismo de Norte de la Europa y de los Estados Unidos.³²

Weber partió de la idea de que en ciertos países de Europa un buen número de protestantes estaban involucrados con ocupaciones ligadas al capital, a la industria y comercio (la idea original de capitalismo). Además de eso, algunas regiones de fe calvinista o reformada estaban entre aquellas en que más se floreció el capitalismo. En su investigación, Weber, se basó principalmente en los puritanos y en grupos influenciados por ellos. Al analizar los datos, Weber concluyó que entre los puritanos surgió un "espíritu capitalista" que hizo del lucro y de las ganancias un deber. Él argumenta que este "espíritu" fue resultado de la idea cristiana de vocación dada por los protestantes al trabajo y del concepto de predestinación, dicha como central en la teología calvinista. Ello generó el individualismo y un nuevo tipo de ascetismo en el mundo caracterizado por una vida disciplinada, apego al trabajo y valorización del ahorro (o economías). Finalmente, la secularización del espíritu protestante originó la mentalidad burguesa y las realidades atroces del mundo de los negocios.

Calvino de hecho tuvo interés por cuestiones económicas y existen elementos en su teología que seguramente contribuyeron para una nueva actitud con relación al trabajo y a los bienes. Su aceptación de posesión de riquezas y de la propiedad privada, su doctrina de la vocación (la vocación es universal, todos la reciben de Dios – *Vocatio Dei* – llamados

³⁰ J. H. R. Cronwell y H. E. Czerwonky, *In Defence of Capitalism*, p. 5.

³¹ McGRATH, Alister, *Op Cit*, p. 252.

³² WALLACE, Ronald, *Calvino, Ginebra e a Reforma*, Cultura Crista, Sao Paulo: 2004, p.84.

por Dios) y su insistencia en el trabajo, fueron algunos factores que contribuyeron para el eventual apareamiento del capitalismo. Sin embargo, aún un crítico contundente de Weber, André Bieler admite: “Calvino y el calvinismo original contribuyeron, ciertamente, para tornarse mucho más fácil, en el seno de las poblaciones reformadas, el desarrollo de la vida económica y el surto del capitalismo naciente”.³³

Sin embargo, otros autores han hecho hincapié en el hecho de que la ética y teología de Calvino divergen radicalmente de los excesos del capitalismo moderno. Por causa de las difíciles realidades económicas y sociales de Ginebra, Calvino escribió ampliamente sobre el asunto. Él condenó la usura y buscó limitar las tajadas de interés, insistiendo que los préstamos a los pobres fuesen libres de cualquier tributo³⁴. Él defendió la justa remuneración de los trabajadores y combatió la especulación financiera y la manipulación de los precios, principalmente de los alimentos. Aunque considerase la prosperidad una señal de la bondad de Dios, él valoró la persona del pobre³⁵. Para Calvino el pobre era un instrumento de Dios para estimular a los ricos a la práctica de la generosidad. Comentando 2ª Corintios 9, Calvino³⁶ dijo que cuando Dios torna a un cristiano rico es para que otros se tornen menos pobres: “...debemos ser ricos para el bien de otros...”. En otro lugar: “Pues el Señor considera lo que es dado a los pobres como siendo dado a Él mismo, y un día Él reembolsará al dador con hartos intereses”. Aún comenta Calvino: “Cuanto más liberales vengáis a ser con vuestro prójimo, más ampliamente poseeréis la bendición que Dios derrama sobre vosotros”. ¿Eso se parece con el capitalismo de hoy?

La tesis de que la riqueza es una señal de la elección y la pobreza es señal de reprobación es una caricatura de la ética calvinista. Para Calvino, la prosperidad, el interés y el trabajo deberían ser utilizados para el bien común y para el servicio al prójimo.

Los teólogos calvinistas, de un modo general, afirman que la teología calvinista no demuestra ninguna tendencia capitalista, y no presupone, por sí sola, una ética económica.³⁷ Eso es lógico, porque las afirmaciones de Weber sobre que el calvinismo originó el capitalismo, no están fundamentadas en la teología calvinista, pero sí en las

³³ BÉILER, André, *O pensamento economico e social de Calvino*, Casa Editora Presbiteriana, Sao Paulo: 1990, p. 661.

³⁴ WALLACE, Ronald, Op Cit, p.79.

³⁵ Ibid., pp.78-80.

³⁶ CALVINO, *Comentario a Escritura Sagrada*, 2 Corintios, pp. 189-191.

³⁷ MASPÓLI, Antonio, *O Pensamento de Joao Calvino e a Ética Protestante de Max Weber, Aproximacoes e Contrastes* – Fides Refomata 2002 n. 02, pp. 9-32.

representaciones sociales que la cultura protestante europea y norteamericana hicieron de algunas categorías del protestantismo, como el estilo de vida ascético, que lleva al protestante a ser, él mismo, su propio convento, su culto a la pureza, su devoción metódica y racional al trabajo.

Otrosí, podemos argumentar por otro prisma. Juan Calvino vivió en el siglo XVI. Podemos decir, que el acumulo de capital siempre estuvo presente en las relaciones económicas y sociales entre los pueblos, pero no podemos decir que existía, en la época de Calvino, el capitalismo tal como fue engendrado en Europa Occidental y Norteamérica. El capitalismo era desconocido de Calvino y su generación³⁸. No se encuentra en las *Instituciones de la Religión Cristiana*, su obra magna, tampoco no hay en ningún párrafo de sus comentarios a la Sagrada Escritura mención de acumulo de capital en detrimento de la miseria del prójimo. Hay sí, vehementes exhortaciones sobre el amor al prójimo y la forma de expresarlo: trabajo a favor del bien común.

Esa forma de capitalismo de hoy día, salvaje y en que los grandes se unen para que los pequeños se acaben, descrito por Weber surgió tras la Revolución Francesa en el siglo XVIII y la Revolución Industrial en la Inglaterra en el siglo XIX. Al revés de lo que se dice en círculos weberianos y de algunos historiadores seculares modernos, Calvino también no es el mentor del individualismo presente en la base del capitalismo, pues en la época de Calvino el colectivo tenía primacía sobre el individual y la sociedad era puesta sobre el individuo.

Además de eso, y sobretodo, considerar la participación de la teología calvinista en el adviento del capitalismo moderno presupone que la religión protestante tenga alcanzado un alto grado de *secularización*³⁹ ya en siglo XVI, en el apareamiento de la Reforma Protestante (lo que sería un anacronismo). El secularismo empieza con el racionalismo del siglo XIX.

Por lo tanto, afirmamos que el adviento del capitalismo moderno es un proceso posterior a la Reforma Protestante y que fue producto tal vez de la cultura protestante secularizada norteamericana. Por tanto, no fue idealizado por Calvino. Según el doctor

³⁸ McGRATH, Alister, Op Cit, p. 253.

³⁹ Proceso por lo cual el control místico (misterioso) de la religión sobre sus grupos es reemplazado por las formas del control por tecnología y ciencia. Generalmente el proceso de secularización es acompañado de un relativo proceso de desorganización de la esfera religiosa, como ocurre en la Europa post cristiana y en algunos sectores de los Estados Unidos.

Ricardo Gouvea, teólogo y filósofo: “*El capitalismo laissez-faire y el capitalismo salvaje son, en la verdad, distorsiones del ideal original de una sociedad capitalista a favor de una sociedad egoísta en que cada uno piensa sólo en si y usa o engaña el semejante en la medida que la astucia permite*”⁴⁰

Podemos establecer una relación entre calvinismo y capitalismo, pero no de causa y efecto. La relación está en la ética de trabajo que Calvino produjo. La ética social calvinista se fundamenta en tres pilares: *vocación, honestidad y ahorro*. Para Calvino nunca un cristiano debe gastar más de lo que puede y debe ahorrar lo que no se gastó. Entonces, esta concepción de economía calcada en una vida simple en contraste con la ostentación y desperdicio, hicieron de las familias y de los gobiernos fuertes candidatos a la riqueza.

Por ende, el tipo de calvinismo que más contribuyó para fortalecer el capitalismo fue un *calvinismo secularizado* que había perdido sus principios originales de justicia, compasión y solidaridad, tan ausentes en el capitalismo moderno.

⁴⁰ GOUVEA, Ricardo, *Um Olhar Sobre Ética e Cidadania: Ética e Cidadania – A Busca Humana Por Valores Solidarios*, p. 18.

CONCLUSIÓN

Juan Calvino, el hombre de su día, se aproximó a la ley, los asuntos públicos, y las ciencias políticas desde unas presuposiciones muy diferentes a las democracias contemporáneas. El no hizo la distinción entre religión y vida personal. Religión es la totalidad de la vida, y la totalidad de la vida es religión para un verdadero calvinista. Por lo tanto toda la vida, la ley y la política son influenciadas por la religión. Ellas no están separadas de la religión. Mas aún, Calvino no vio la política desde la perspectiva del dualismo Kantiano, en que las realidades pneumo y fenomenológicas están sujetas a la ley de Dios, un monismo santo. El Reformador afirmaba que tanto la ley civil, moral como la religiosa se derivan de Dios, y están controladas por Él. Desde el punto de vista de Calvino tanto la iglesia como el estado, los controles y equilibrio en el poder, los ciudadanos y su relación con el gobierno, y la relación del gobierno con Dios salen de las convicciones teológicas.

Los secularistas Modernos encuentran los puntos de vista de Calvino muy distantes y casi inaplicables hoy. El no construyó su pensamiento bajo las premisas del dualismo sacro/secular que caracteriza los valores culturales prevalecientes de hoy. Aunque las premisas de Calvino parezcan fuera de moda hoy, su rechazo a la tiranía, amor por un gobierno limitado, y su pasión por la justicia son valores que no deben ser olvidados.

Esta es la cosmovisión calvinista sobre la política.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

- BÉILER, André, *O pensamento economico e social de Calvino*, Sao Paulo, Casa editora presbiteriana, 1990.
- CALVINO, Juan, *Institución de la Religión Cristiana*, FELIRE, 1967, vol. I y II.
- _____, J., *Comentários a las Espistolas Pastorales de San Pablo*, Michiga: Grand Rapids, Tito 1.12.
- CALVIN, John, *Commentaries on the Twelve Minor Prophets*, 5 vols. Grand Rapids: Eerdmans, 1948.
- DOUMERGUE, *Calvino: ¿Imitador o Creador?*, Calvino y la Reforma, New York, 1909.
- DAHAL, Robert, *La Democracia – una guía para los ciudadanos*, Madrid: Taurus, 1999.
- Enciclopedia Microsoft® Encarta® 2003. © 1993-2002 Microsoft Corporation.
- GOUVEA, Ricardo, *Um Olhar Sobre Ética e Cidadania: Etica e Cidadania – A Busca Humana Por Valores Solidarios*, Sao Paulo: Editora Mackenzie, 2002.
- LEMO, Claudio, *Dilemas no Mundo Político Contemporaneo*, Editora Mackenzie, Sao Paulo: 2002.
- LLOYD-JONES, Martyn D., *Cartas 1919-1981*, São Paulo: PÉS, 1996.
- McGRATH, Alister, *A Vida de Joao Calvino*, Sao Paulo: Cultua Crista, 2004.
- MCNEILL, John T., *Calvin and Civil Government, in Readings in Calvin's Theology*, Grand Rapids: Baker, 1984.
- MASPÓLI, Antonio, *O Pensamento de Joao Calvino e a Ética Protestante de Max Weber, Aproximacoes e Contrastes – Fides Refomata 2002 n. 02*.
- NIEBUHR, Richard, *Cristo e Cultura*, São Paulo: Paz e Terra, 1967.
- KUYPER, Abraham, *Calvinismo*, São Paulo: Cultura Cristã, 2002.
- WALLACE, Ronald, *Calvino, Genebra e a Reforma*, Cultura Crista, Sao Paulo: 2004.
- WARFIELD, B. B., *Calvino y el Calvinismo*, New Cork: 1931.
- PACKER, J. I., *O “Antigo” Evangelho*, São Paulo: Fiel, 1986.